

Moral

TODAVIA HAY PUDOR...!

Pueden contarse por cientos, si se quiere miles, las jóvenes del mundo que, como unas cuantas pobrecitas venezolanas, pongan su ideal en sacar a subasta pública de miradas lascivas la desnudez de sus cuerpos, en concursos comercialistas. Pero por encima de tanta pobreza de ideal, casi causa más compasión el verlas tan faltas de personalidad, que lejos de hacer alarde del poder de su voluntad para no dejarse arrastrar a lo que saben que no les es lícito, se persuaden más bien de que están triunfando porque aceptan pisotear la bella flor del pudor femenino, y no se les importa despojarse juntamente con la ropa de la honestidad y decencia cristianas, porque les han dicho que lo moderno y lo elegante es exhibirse a la manera como lo hacen los animales, que como no tienen pudor siempre van desnudos y no se sonrojan por ello.

Pero frente a ese montón de las cobardes, de las sin personalidad, que no saben sino seguir sin voluntad propia las propagandas de quienes quieren explotarlas, encontramos en cambio acá y allá, ejemplos magníficos que nos dicen que también hay muchas jóvenes inteligentes, de personalidad definida y valiente, que saben plantarse y decir no cuando ese es su deber, y a quines no logran arrastrar los comerciantes del pudor y de la decencia.

Hemos querido reunir aquí varios de estos ejemplos.

Un triunfo rotundo.—

Para celebrar la apertura de la nueva playa de Ernie Pyle, en Albuquerque, del estado de New Mexico, los promotores planearon un concurso de belleza en traje de baño. Un numeroso grupo de concurrentes preparó sus trajes última moda, y ensayó sus mejores sonrisas para cuando llegase el momento. La ganadora iba a ser coronada con el título de "Miss Ciudad Duke".

La noticia de lo que se preparaba

llegó a oídos del Excmo. Sr. Arzobispo de Santa Fe, Mons Edwin V. Byrne. Inmediatamente escribió una Carta Pastoral que fué leída en las Iglesias Católicas de Albuquerque. En dicha pastoral decía entre otras cosas: "Tales concursos no son sino un reclamo a los más bajos instintos. . . Como Arzobispo de los católicos de esta región, les prohibo a todos el participar en ese llamado concurso de belleza, ni ayudarle en ninguna forma, y pido con todo encarecimiento a los papás que

prohibían eso mismo a sus hijas”.

Al día siguiente, con toda paz, el concurso quedó suprimido.

Esto sucedió durante la segunda semana de julio del presente año, y puede verse la noticia en la revista norteamericana “Time” del 14 de julio.

Esta supo hablar bien.—

En junio de 1949 la señorita Mary Jane Gallagher, de Wirton, Pennsylvania, se retiró del desfile preliminar de bellezas organizado para la elección de “Miss América”, porque el Obispo de su diócesis amenazó con negar los sacramentos a las jóvenes católicas que desfilasen en traje de baño. La señorita Gallagher dió la razón de su retiro: “Para mí la religión está primero que culaquier concurso de bellezas”.

Otra que cantó muy claro.—

Invitada la señorita Steffenson,

una de las más bellas jóvenes inglesas, contestó al Presidente de un Concurso de Belleza:

“Señor: He sentido desde muy pequeña esta gran preocupación, la de no ser idiota. Y cree Ud. que no lo sería al aceptar su galante invitación? ¿Cree Ud. que no son lamentablemente imbéciles las mujeres que se lanzan a ganar campeonatos y a exhibirse en público con el poco pudor habitual en esta clase de concursos? Supongo que Ud. no lo cree, porque de otro modo no se hubiera atrevido a enviarme su invitación que agradezco, porque la supongo redactada por un hombre de inocencia paradisiaca, e incapaz de comprender que en esta invitación suya hay una ofensa a una joven inglesa que, antes que bella, prefiere ser honesta.

Le saluda respetuosamente,

MARY JANE STEFFENSON
Mary Steffenson”.

